



El montaje:

Estrenada con gran éxito el 7 de junio del 2017 bajo el nombre de Tres silencios del aire, "Damas del Aire", es una obra coreográfica de 60 minutos de duración. Un proyecto de perspectiva de género, que enfoca su atención hacia el oficio de las sobrecargos, como metáfora para develar aspectos diversos de la volátil condición femenina.

Esta a puesta en escena muestra la cotidianidad de la tripulación de una aeronave y algunos de los conflictos humanos que como pasajero, uno enfrenta en una travesía aérea. El lenguaje escénico es la danza Morisca: un sistema de movimiento resultante de la investigación coreográfica de Lila Zellet Elías¹, (SNCA 2016-19) el cual cita en al matrimonio previo al mestizaje mexicano: El árabe-español.

En nuestro ADN

Profundamente grabado en el ADN de la danza morisca se encuentra el raks sharki رقص شرقي. Una expresión antigua y casi siempre mal comprendida en Occidente. Una danza desarrollada en torno a la condición femenina en el Mundo Árabe, llena de significados e historias que aún sobreviven en la tradición oral pero que casi tienen la batalla perdida ante la globalización y su necesidad de productos sexuales de consumo. Desde hace más de una década, esta danza se explora, conserva y difunde en un pequeño centro cultural de la Ciudad de México: Madrasat Al Mosharabía, (www.almosharabia.com) donde una comunidad femenina integrada en su mayoría por mujeres mexicanas, fortalece la vinculación entre las culturas Árabe, Gitana (Rrom) y Mexicana a través de la danza.

Esta investigación coreográfica iniciada en el 2003 por Lila Zellet Elías, genera también una investigación histórica e iconográfica que pronto da cuenta de Al Ándalus² y descubre la historia de la España Mora. Por consecuencia obvia, el lenguaje del flamenco se va enlazando en esta expresión coreográfica hasta volverse significativo. La danza morisca recupera y difunde la raíz arabo-andalusí que sigue latente en la cultura Mexicana.





Justificación

Este proyecto consta de tres valores fundamentales.

El primero difunde una expresión dancística que reincorpora la raíz árabo-andalusí de México a través de la danza, no como un pasado nostálgico, sino como un presente palpitante reflejado en la convivencia de la diversidad cultural en la polifonía somos hoy. Una danza étnica, mexicana y contemporánea: la morisca. Sistema de movimiento que da cuenta de la profunda relación que aún tiene México con España y el Mundo Árabe. Matrimonio previo al mestizaje mexicano que aporta un ángulo de visión poco conocido a nuestro México iridiscente.

El segundo valor lo encuentra en su perspectiva de género. Centra su experiencia en el personaje femenino como agente de cambio: poniendo en tránsito distintas posturas y geografías humanas que mezclan su circunstancia real y fantástica buscando la reflexión personal de cada espectador.

El tercer punto de fortaleza de este proyecto se encuentra en su estrecha relación entre la tradición con la interdisciplina.

Aunque la tecnología desde hace años nos propuso habitar un mundo aparentemente más pequeño, nuestra persona en su dimensión física, prefiere casi siempre la transportación aérea para viajar de punta a punta del globo. En pocas horas se cruzan los océanos, las montañas se dominan. El avión nos traslada y la memoria de esa travesía casi siempre parece quedarse en el aire. El viaje és cambio. Es tránsito. Movimiento. Separación y reencuentro. Previo al abordaje aéreo somos registrados, revisados y aprobados por personas muy ajenas a nuestras vidas mientras intentamos llevar con nosotros lo que nos parece "lo importante". Ya en el aire, nuestra percepción se modifica. Nos enfrentamos a un tiempo relativo, distancia efímera. La espera. Cedemos el control de nuestras vidas a la tripulación aérea. Más tarde lo recuperamos sin mayor reflexión y con muy poco impacto en nuestra conciencia. ¿Qué sucede con nuestras experiencias de viaje? ¿Cómo nos cambian?¿Cómo nos determinan?

Este proyecto abre un espacio para esta reflexión personal a través de la danza. Busca nutrir la creación coreográfica abordando los espacios de espera del viaje para proponer en ellos una visión estética en torno a la experiencia de traslado. Centra su experiencia en el personaje femenino de las sobrecargos como agente de cambio.





Planteamiento creativo

La experimentación con un lenguaje coreográfico basado en la cultura y tradición, pero necesariamente vinculado a la interdisciplina, debía ser capaz de hablar tanto de su historia milenaria como de su contemporaneidad. A la par, la reflexión sobre la condición femenina sugería recurrentemente el tema del aire y el de la travesía.

En el inicio del proceso creativo, el bonete de las sobrecargos de l aerolínea Emiratos Árabes fue de inspiración suficiente. La mitad del rostro es cubierta por un velo y en la otra mitad se despliega una gran sonrisa de rojísimos labios y dientes muy blancos. Este sombrero fue un poderoso símbolo que evidenciaba la respetuosa convivencia entre Oriente y Occidente de una manera hermosa y discreta. De ahí desató la reflexión en torno a todo aquello que se esconde bajo una sonrisa. La condición femenina y la apariencia amable y complaciente. La paz aparente en que transcurren nuestras labores cotidianas, escondiéndonos detrás de una frágil sonrisa o de distintas frases aparentemente sensibles pero artificiales y bien aprendidas: "Que fenga un excelente día". Una reflexión a través de la danza sobre la honestidad sensible. Sobre la uniformidad en que vivimos y nuestra auténtica necesidad expresiva. Todos éstos elementos impactaron fuertemente la primera puesta en escena.

Antes de ser una obra completa, Damas del Aire presentó su primera coreografía en el certamen Homoescénico Movimiento Original 2da edición; obteniendo una Mención Honorífica por su originalidad además del Premio del Público, en julio del 2016. Para finales del 2016, el Sistema de Teatros de la Ciudad de México eligió la puesta en escena para su coinversión y la colocó como parte de su programación otorgándole una temporada de 8 funciones en el Teatro Benito Juárez en el verano del 2017. Así fue como este montaje coreográfico de gran la amplitud de posibilidades escénicas en diez meses se convirtió en un una obra completa. Así es como este proceso escénico genera ahora nuevas necesidades expresivas a través del proceso participativo.





La puesta en escena

Se aborda la condición femenína en la cotidianidad de un vuelo: desde la llegada al aeropuerto hasta las diversas etapas del viaje: el despegue, la alimentación, la espera, el descenso; escenas entrelazadas con sensaciones y fantasías de las sobrecargos donde la ficción se despega del plano cotidiano para revelar aspectos profundos del género femenino. Todo esto sucede a través de un diseño sonoro que conduce a los personajes y al público por diversos momentos del vuelo y la imaginación. Mostrando situaciones específicas pero también generando la reflexión del público en torno a su propia conducta de viaje. Sus características, su problemática, bemoles que aparecen en nuestro tránsito aéreo.

Créditos

Coreografía y dirección artística Lila Zellet Elías*

Bailarinsa solistas: Dominga Martínez Lila Zellet Elías*

Cuerpo de danza: Ensamble Al Mosharabía Mariana Bortoni Angie Marín Bárbara Mora Ana Paula Zamora Claudia Ramos

Diseño sonoro: Lila Zellet Elías*
Fragmentos de la música:
Silencios flamencos/ Ensamble Egiptanos, Daniel Pimentel y
Fernando Soto
Tangos/ Erdal Akkaya y Jeronimo Maya Balmorhea/Herons
Ranet al Tabla/ Sami Nossair Orchestra

Fin de año en el Exilio/ Daniel Méndez

Oblivion/ Sergio Drabkine y Astor Piazzola Rastrelli Cello Quartet Lost/ Zoe Keating Canto de la Resignación/ Carmen Linares Zaffa/ Fadi el Saadi Tableauz de Sourat/ (Ya mijanja)/ Charbel Rouhana Acordándonos de Polonia/ Myriam Méndez y Jerónimo Maya Nací en Alamo/ Jasmín Levy con arregrlo de Ricardo Sánchez.

Diseño de Vestuario y escenografía: Lila Zellet Elías* Uniformes: Mextie.

Iluminación: Xóchitl González* Productor: Miguel Ángel Osorio Difusión: Sandra Narváez

*Miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte 2016-19





Objetivos

Difundir la expresión de una danza étnica, mexicana y contemporánea: La danza morisca.

Explorar la condición femenina a través de la danza.

Promover la introspección en el público sobre la pérdida actual de la individualidad que generan los ámbitos laborales y sociales; y la subsecuente necesidad de escuchar el propio mundo interior.

Recuperar a través de la danza, un fragmento del tejido cultural de México: la raíz arabo-andalusí.

Generar la convivencia entre lenguajes coreográficos.





Diseño de vestuario 1 Traje sastre/ aerouerto







Diseño de vestuario 2 Traje servicio/interior avión visualización







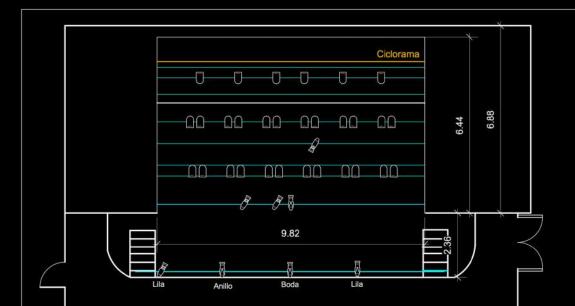


Diseño de vestuario 2 Traje servicio/ interior avión v i s u a l i z a c i ó n

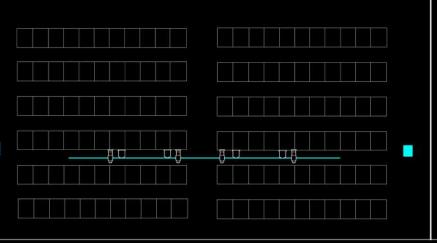








1	Altman 40°
8	ETC S/F 15-32°
ð	ETC S/F Jr 25-50°
8	ETC S/F 25-50°
U	Par 64 1000W
ū	Fresnel 6" 1000W
(Cyc 2 x 1000W



(a) damas del Aire

Tres silencios del aire

Dirección Lila Zellet Iluminación Xóchitl González Q.

Teatro Benito Juárez CDMX Junio del 2017

